

OFICINAS:

Plaza de Bilbao, 5, bajo.

Toda la correspondencia al Administrador del periódico.

Números atrasados 25 céntimos.

SUSCRIPCIONES.

En Madrid: por seis corridas, 75 céntimos de peseta.

En provincias: UNA peseta.

Números atrasados 25 céntimos.

NÚM. 10.

Madrid 30 de Mayo de 1884.

NÚM. 10.

TOREO ANTIGUO

SR. D. EDUARDO DE PALACIO:

Mi estimado amigo: Sin duda alguna que causará á usted grande extrañeza el que yo, cuya oposicion al espectáculo taurino es tan notoria, venga hoy, no sólo á demandar hospitalidad en las columnas de EL BURLADERO, sino tambien á contribuir á la propagacion del entusiasmo por la *fiesta nacional* con estos mal perpeñados apuntes. Pero que quiere V., amigo mio, una cosa es predicar y otra dar trigo, y creo que puedo yo continuar con mi desaficion á los toros y al propio tiempo comunicar á sus lectores alguna noticia que á todos interese, porque como el entusiasmo por las lides tauromáquicas no es sólo patrimonio del vulgo, sino que hay muchas personas doctas, tal vez demasiadas, que participan de aquella aficion, tengo la seguridad de que mis noticias han de agradarles, á los unos porque todo lo que sea hablar de su diversion favorita les es grato, y á los otros porque unen á este gusto el de conocer algunos detalles *arqueológicos* (perdóneseme la frase) de las corridas de toros.

Es el caso, amigo Palacio, que, ocupándome en estudios de un órden ciertamente bien diverso, vino á mis manos un Itinerario del primer viaje á España del Emperador Carlos V en 1517 (1), escrito por uno de los extranjeros que le acompañaban, y en cuyo Itinerario además de las descripciones de los diversos festejos con que la sacra, cesárca y Real Majestad, fué obsequiada á su paso por diversas poblaciones, me encontré con que el citado documento consignaba no sólo que se había festejado al monarca con las correspondientes corridas de toros en Villaviciosa, Rivadeseilla, Llanes y San Vicente de la Barquera, sino la forma ó modo como esta diversion se verificaba en aquellos tiempos, es decir, hace trescientos sesenta y siete años.

Este hallazgo movió mi curiosidad y al punto recurrí al interesante libro de D. Luis Carmena titulado *Bibliografía de la Tauromaquia* para cerciorarme de sí, entre tantos manuscritos é impresos como allí se citan, se encontraba el que yo venía examinando, ó por lo ménos se consignaba alguna referencia que hiciera sospechar, que esta parte del Itinerario era ya conocida. Mis temores se disiparon bien pronto, puesto que no encontré en la obra de Carmena indicacion alguna sobre ello, y seguro ya de que estas noticias no han sido publicadas en castellano y que son casi desconocidas (por no decir del todo) de los aficionados al arte de *Pepe-Hillo* y de *Costillares*, me decidí á comunicárselas á V. en el convencimiento de que han de agradarle, no sólo por el carácter especial de las narraciones, sino por lo que las avaloran los curiosos datos, para la historia del arte, que contienen.

Conviene ante todo consignar que Lorenzo Vital, autor del Itinerario era un extranjero (flamenco) de los que vinieron á España «con el Emperador, de quien,» segun él mismo dice, «era súbdito é indigno servidor doméstico al «servicio de su amo Juan de Luxemburgo,» y que segun

«manifiesta (1) le hizo, para evitar la ociosidad, entretenerse »y pasar el tiempo en escribir alguna cosa para recreo del «auditorio,» lo cual unido á la forma *sui generis*, que emplea en el relato de todo cuanto pasó, vió ú oyó, dá un carácter tal de verdad á todo su escrito que no puede dudarse un punto de la exactitud del mismo.

Con estos antecedentes oigamos á Vital que, despues de hacer constar el desembarco del Emperador el domingo 20 de Setiembre de 1517 en el puerto de Villaviciosa (Asturias), dice así (2). Al dia siguiente, el 21 de dicho mes, los de la «poblacion para entretener al Emperador y á las señoras »hicieron correr toros delante del Palacio del Rey, los cuales »dieron juego porque eran malos y fieros y se defendian »bien: pero para dar fin al espectáculo fueron desjarretados »á fuerza de sablazos y por último muertos.»

Como se vé, no hubo en esta corrida suerte de banderillas, ni ninguno de los espectáculos que veremos más adelante, si bien lo de desjarretar al toro, como término de la lidia, operacion que entonces se hacia con las espadas, y hoy se hace con la media luna, se repite en las demás corridas.

En Rivadeseilla hubo tambien corrida de toros el 25 de Setiembre para recreo de la córte (3), pero de esta corrida se contenta el cronista con decirnos que hubo en ella mucha diversion.

El autor del Itinerario que, como se vé hasta ahora, no habia dado gran importancia á eso de correr toros, sin duda porque no se habia dado cuenta del país en que estaba, al llegar la comitiva régia á Llanes, y ver que en esta tercera etapa del viaje se preparaba la tercera corrida, comprendió que la diversion favorita iba picando en historia y ya fuese por esto, ya porque la corrida de Llanes tuviese más importancia que las anteriores, el hecho es que nuestro *Laurent Vital* se engolfa en el asunto y nos larga la más minuciosa descripcion de la corrida, lances en ella habidos y suertes ejecutadas, que apetecerse puede. Y como quiera que esta es una de las partes más interesantes de nuestro trabajo, allá va la copia casi literal de lo que *El Cronista* dijo: «El «27 de Setiembre... en Llanes (4) por la tarde y despues de »visperas fué S. M. á ver la corrida de toros que proporcio- »nó gran entretenimiento, porque los bichos eran fieros y »malos, como ellos solos, segun lo demostraron cuando ya

«estuvieron calientes, hiriendo á muchas personas, entre »las cuales hubo un hombre en peligro de muerte.»

«Y puesto que os he hablado ya muchas veces de la corrida de toros, si no la habeis visto otra vez ó no se os »contado, no sabriais cómo este espectáculo se verifica, voy »á referiroslo. Así, pues, para explicaros lo que es este »juego, se escoge una plaza grande y espaciosa para ver »mejor la corrida, cuyo sitio se cierra para seguridad de los »espectadores y que sean preservados de los peligros »que pudieran acontecerles, como tambien para evitar que »nadie entre dentro del cercado que no sea de la cuadrilla, la cual la componen un número de mozos valientes, »á pié y á cuerpo, para correr mejor y defenderse contra »las fieras llevando cada uno en la mano su correspondiente chafarote. Luego, cuando ya se está á punto de »hacer correr los toros se hace salir uno y que entre en la »plaza.

«Y como se asombra de ver tanta gente por todos lados, porque adonde quiera que va se encuentra con el paso »cerrado, entonces para más calentarle los toreros le tiran »unos palos de dos piés de largo que tienen á la punta un »pincho de hierro bien afilado como una lezna. Cuando los »toros se sienten así pinchados por las banderillas que les »han puesto y perseguidos por los gritos de todos lados, se »enfurecen de tal modo que destruirian á una persona si »pudieran alcanzarla, así bramian y corren furiosos por los »fuerzas pinchazos que la cuadrilla les dá y los veriais correr con 15 ó 16 banderillas á la vez que le cuelgan de la »piel y les hieren cada vez más cuanto más corren. Ya se »pone á correr detrás de uno de los diestros en que se ha »fijado, para hacerle daño, el cual no sabe cómo escapar; »tan rudamente le persigue la fiera.»

Entonces cuando sus compañeros ven que empieza á fatigarse, persiguen todos al toro, dándole tajos con las espadas, de suerte que el animal se ve obligado á dejar su presa para perseguir á los otros, en lo que frecuentemente se ve que algunos se echan al suelo á fin de evitar el encontronazo y tal vez la cornada, cuando de otro modo no les es posible escapar.

(Se continuará.)

TOROS EN MADRID.

CORRIDA EXTRAORDINARIA CELEBRADA AYER 29 DE MAYO DE 1884, CON PASO ATRÁS.

Y digo con paso atrás, no por imitar á Rafael, que en esto es *inimitable*, sino por lo que tengo que decir de la corrida de toros frustrada el domingo pasado.

¡Lo cual que hay Providencia!

El aguacero que obligó á suspender la fiesta, cayó con tanta oportunidad, que por un segundo de diferencia, hubiera podido romper plaza el primero de los seis de Laffitte, y embolsarse la empresa el importe de la entrada, que era excelente.

Nos quedamos, pues, sin ver á *Bocanegra* y *Currito*, en honesta y digna emulacion. Ellos se quedaron sin las palmas—ó gritas, si se quiere—que por clasificacion les hu-

(1) Pour éviter wisense et par maniere de passe-temps employer le temps á escripre quelque chose, á la recreation des auditeurs, je Laurent Vital... á l'honneur et triumphe S'iceluy mon tres-redoubté seigneur et prince souverain Charles d'Anstrice, par la grace de Dieu, roy des Espaignes... á quy suis subject et indigne serviteur domestique á l'aide de mon maistre, messire Jan de Luxembourg... etc. Véase página 1.^a del Itinerario.

(2) «Le lendemain le XXI d'udit mois ceux de la ville pour donner passe-temps au Roy et dames feirent courir des torreaux devast le palais du Roy, lesquels torreaux donnerent du bon passe-temps, pour tant qu'ils citoyen mauvais et fiers et se defendoient bien; mais pour faire fin á ce deduit furent esgartes á force de rapières et finalement mis á mort.» Página 93 del Itinerario.

(3) «Ceux de Rivadecelle feirent courir des torreaux pour récréer la seigneurie, la ou il y eult assez de bon deduit.» Página 101 del Itinerario.

(4) «A l'après diner, après vespres le Roy alla veoir chasser les torreaux on il y eult du grant deduit, pour ce que les dicts torreaux estoient fiers, mauvais et felles á merveille comme bien le monstrent, pues qu'ilz blesserent plusieurs gens, entre les quels il y eult un homme mys en dangiers de mort.»

biesen correspondido, y la empresa se quedó con las reses para mejor ocasión... ¡Vaya por las veces que la empresa se queda con el público!

Por lo demás, el agnacero, berrendo en pedrisco, rebarbo y meano, dió mucho juego en los tendidos, y si nos dió soberano remojon, nos libró también de una soberana novillada.

Así es que de la corrida frustrada hace cinco días, podemos decir:

La Providencia, acertada.
Las nubes, muy bien al quite.
El público, mojándose los dedos.
Y la empresa, llevando el gran tumbo...

Lo que decía por la noche un aficionado, que fué á secarse á la taberna de *La Estufa*:

—A Menendez de la Vega, todos los toros de hoy le habrán parecido chorreados en verdugo.

Dado este paso atrás, á fin de que en los anales taurinos que de memoria del remojon del domingo, cito por segunda vez en corto, entro por derecho, y paso á hablar de la corrida de ayer jueves, en union de *El tío Capa*, *Aficiones*, *Un Alguacil*, *Sentimientos* y *Kan-King*, por el orden que les toca.

Rafael Molina y Luis Mazzantini, que alterna por primera vez en esta plaza, capitanean respectivamente al *Gallito*, Juan Molina, *Manene* y *Torerito*, con *Pulguita*, José Galea, *Minuto* y el *Aragonés*.

Pican de tanda Manuel Calderon y *Badila*, y escuecen de reserva el *Albañil*, Fernando Martinez, José Calderon y *Veneno*.

De sobresaliente, el *Torerito*, y de presidente, el señor Pané.

El cielo está, de orden de la autoridad, enteramente despejado, y

*el olipandó
mu querabdo,*

también por disposición gubernativa.

El laborioso pueblo madrileño llena todas las localidades, y algunas más, gracias á la generosidad y esplendidez de la empresa; cosa que no se agradece en algunos tendidos, y dá ocasion á algunas broncas, y obliga á los de orden público á hacer de acomodadores, y...

Pero ¡á callarse la boca, que han dado las cuatro y media, y desfilan las cuadrillas, y se levanta el telon, que por esta vez no es el del *Gordo*!

¿Pues no se me ha olvidado decir ahí arriba que los toros son seis bichos sevillanos de doña Dolores Monge, viuda de Muruve?

Con esto de la alternativa está uno fuera de sigo mismo...

En fin, que conste; y que se sepa también que el primer toro, con la divisa roja y negra de la casa, se llamaba *Morrito*, y era negro, bragado, bizco y astillado del izquierdo.

Badila empezó la faena rajando en los bajos. Un marroñazo, otro picotazo en la paletilla y una vara, completaron sin consecuencias desagradables, la tarea del joven picadero.

¡Tan joven, y ya tan desgraciado!

(Aludo, no al picador, sino al toro, que tuvo que aguantar tan malos garrochazos.)

Manuel Calderon picó una vez de refilon, y tres más, en que el bicho acreditó mejor su voluntad que su poder. Mazzantini sacó una vez al toro con una larga.

Los palilleros de Rafael, con las ceremonias de ritual, entregaron los rehiletos á los de Luis, que eran *Pulguita* y José Galea.

Santos, con traje grana y oro, cuarteó un par superior, y repitió con otro en la misma forma, algo abierto.

Galea, de grana y negro, cumplió con un buen par cuarteando.

Muchas palmas á los chicos.

El toro, con ganas de huirse.

Sale Rafael con los trastos, dirijese hácia él Luis Mazzantini, y el maestro cede al novel matador los trastos de quedar mal ó de acuñar moneda, segun los casos.

Luis, que viste de morado con oro y cabos encarnados, brinda como cualquiera de nuestros primeros hombres políticos, y se va á la res, trasteándola en corto y parando los piés, con ocho pases naturales, cinco con la derecha, tres altos, dos cambiados y tres de pecho, preparados dos de ellos y uno obligado.

Esta faena, que valió palmas al diestro, bastó para preparar y cuadrar al bicho. Lió Mazzantini, citó en corto á volapié, perfilándose en toda regla; y entrando por derecho y saliéndose por su sitio, dejó una estocada hasta la mano.

El toro se acostó, diciendo con Zorrilla, no el Ruiz, sino el otro:

—¡Ese Luis, es un D. Luis
que vale lo menos dos!

Palmas, sombreros, cigarros, regalos, botas de vino, y hasta suspiros amorosos...

Como no soy fumador,
no le eché ni un mal pitillo;
pero sepa el matador,
que le aplaudió con calor
y de veras,

SOBAQUILLO.

Llamaban *Capitan* á un negro zaino, corto de puntas y de sangre fresca, blando como manteca, un monigote que vino á alborotar á aquella gresca. *Badila* y Calderon en los tacleros, aguardaban tranquilos la pelea, pues no era *Capitan* de aquellos toros tan bravos como el público desea.

Cinco lanzazos le arrimó el primero, marrando en dos, como cualquier cristiano, perdiendo en la refriega satisfecho un buen caballo que compró á un gitano. D. Manuel Calderon ¡buena persona! y que á buen picador no hay quien le gane (cuando quiere, se entiende) en la espaldilla, dos jabeques le puso á lo *Penane*.

Al ver el de Pané, que era tan blando, y como se dolía á las cosquillas, ordenó variar aquesta suerte y tocaron al punto á banderillas.

Pulga ó *Pulguita*, como ustedes quieran, que esto de motes me supone un pito, los palos que Medrano le entregara, fino y cortés, volvióle al *Torerito*.

Este, que es chico guapo y quiere toros, quebró con gran apuro en la cabeza, más retrasose un poco su viaje, colocándole un par con gran limpieza. Despues, algo pasado, y en su turno, un par de blancas le dejó al cuarteo.

Escuche V. una cosa Bejarano, ir por un lado siempre es vicio feo.

Galea puso en manos de *Manene*, que es también un muchacho muy sencillo, los palos de prender y uno de frente dejó el muchacho en lo alto del morrillo.

Tocan luego á matar y Mazzantini devuelve la fineza y el alijo y el estoque y muleta fusionados, montera en mano entrega á *Lagartijo*, viste grana con oro, hoy el de Córdoba, brinda y se va á matar muy satisfecho, dá trece naturales, tres redondos y cambiándose, dos buenos de pecho. Luego media estocada alta y derecha, una contraria y baja por salirse y despues una honda, de primera, de las que son por fuerza de aplaudirse: arrimase despues el puntillero, pegándose al testuz como una lapa y se acabó el segundo caballeros. Hasta el domingo próximo.

EL TÍO CAPA.

Y salió del chiquero celular el núm. 46.

Su nombre civil, *Culebro*.

De estado, toro.

Señas personales: negro, zaino.

Sus cuernos particulares, regulares; astifino y de buena colocacion bajo el punto de vista estético, geométrico y arquitectónico.

Cuernos de esta naturaleza necesitan comentarios.

Por eso, cuando los vió *Badila*, que ha estado en América y que ha visto *Flor de un día*, dicen que dijo:

No me canso de admirar
esos dos cuernos gigantes,
que parecen arrogantes
las nubes desafiar.

En esto se le acercó *Culebro*, y sacándole de su admiracion y de su Camprodon, le apeó del jaco, proporcionándole un buen tumbo, á cambio de una vara que puso el joven Bayart.

El jaco murió del vómito,
y dijo un punto al saberlo:

—Ese muere vomitando
y yo vivo no comiendo.
(No hay mejor cosa que el hambre
para confundir los términos.)

Badila repitió la suerte con tumbo *bis* y *tripitió* sin consecuencias agravantes.

Manuel Calderon marró dos veces y agarró piel en otras dos, cayéndose del nido.

El *Sastre* da también su puntadita en falso, y al repetir, pincha bien.

Fernando Martinez moja una vez y vase.

Durante todo este tercío se proclamó el personal en canton acumulativo.

Allí era de ver como se metían capotes los muchachos unos á otros, y como se reunían los caballos como en la feria (hubo seis visibles en algunos momentos) y cómo hacían los monos los quites por su propia responsabilidad.

En fin, federacion, anarquía y colectivismo.

¿Y la direccion del ruedo
donde está?—Yo no la vedo.

Con esta juerga y el arte de picar que tanto gusto dá en nuestros días, llegó *Culebro* á banderillas muy reptilmente, receloso y tapándose como toro de vergüenza que era. El *Gallito* salió una vez de vacío y le clavó luego un par al cuarteo y otro entre cuarteo y media-vuelta y atropellao. El primer par, bueno; Juan Molina, cuarteó un par aprovechando un momento de estupor. Sonaron los clarines, silbó el viento, no sé si á los clarines, y empuñó Rafael los avíos,

Y pasó lo lo siguiente,
como lo cuento sucesivamente.

Un pase natural, uno por alto y tres con la derecha, parando bien.

Culebro empezó á buscar el bulto y se dejó de tonterías. Rafael empezó á escarmarse y quiso empezar á concluir. Y señaló en su sitio un pinchazo, saliendo por la cara tropicando.

Intermedió de capotazos, acosones y sustos; nuevos momentos históricos de anarquía y acompañamiento. Equivocaciones, trasposiciones y juega el olivo.

Continuacion.

Un pase todo lo natural posible, y cinco con la misma de antes derecha mano (aquí también juega el olivo gramatical, se *traspone* el lenguaje.)

Final del cuadro: un mete y un saca en un sólo acto. Silbó el viento, silbó *Culebro*, y silbó la gente.

Algunos aplaudieron.

No sé si á los que silaban.

AFICIONES.

Salió al ruedo *Estornino*,

que era negro zaino;
y al salir se bailó unas seguidillas
¡vaya unas tercerillas!

Ande usted á bailar el *Excelsior*
ó *Excelsuar*, como dice un buen señor.

Badila, picador complementario de un brasero, le puso cinco puyazos, uno de ellos bueno (¡gracias á Dios!), y perdió un caballo.

Manolo Calderon

que á veces pica bien,
y que á veces adopta un ten con ten
y resulta un tumbon,

puso una vara, marró dos veces y perdió un jaco.

No se puede perder más *apuntando* tan poco.

Se fué al toro *Minuto*,

que es un torero enjuto,
y así que quince veces repetido
nos mostró su apellido,

(ó sea un cuarto de hora), clavó un palo,
que á más de medio par, fué medio malo.

El chico repitió la mala suerte.

Galea tiró un palo, y á la salida de un par de *Minuto* clavó uno entero.

Los picadores, mal en varas.

Los banderilleros tapándose en banderillas.

Mazantini (aquí pongo una *z* y una *t* para que la coloquen ustedes donde quieran) encontró á *Estornino* lleno de buena fé y de buenos propósitos.

Parado y fresco, le pasó con dos naturales, tres altos y tres cambiados, casi todos de piton á piton y todos (sin casi) sin rematar, y se dejó caer por derecho y vaciando muy bien con un pinchazo sin soltar.

Tres pases quedándose á la salida de todos ellos.

El toro se quedó también; si llega á tener un poco más de codicia... entonces si que se queda con el matador.

Un pinchazo bien señalado.

Cuatro naturales, uno con la derecha y un pinchazo en hueso.

Tres pases más y una estocada baja á volapié, tirándose por derecho y acostándose en la cuna.

Ovacion.

TOREO CONTEMPORÁNEO.



En corto y por derecho.



Un toro de piés.



Atracarse de toro.



Un par... igual



Alegrando al toro.



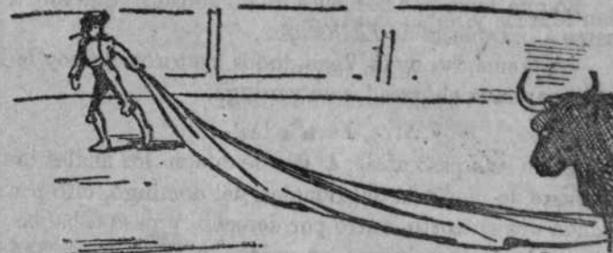
El toro, bueno en varas.



De frente por detrás.



Algo brocho y una mijita caído.



Una larga.



Saliendo por la cola.



Solos y en los medios.

Música de *Vivitos y coleando*:

Torero mio, torero mio
tienes salero y á más mucho brio.

¡Toreero!
¡Toreero!

UN ALGUACIL.

* * *

Nuestro compañero *Sentimientos* ha recibido el siguiente telegrama:

«Toro quinto *Alcaparrero*, negro, entrepelao, salpicao algo caído y con piés.

Buena persona.

Manuel se apea del jaco en uso de su libérrima é intégrima voluntad nacional ó de nacimiento.

Badila pone una vara.

Manuel continúa apeado.

Repite *Badila* con tumbo.

Rafael al quite con oportunidad recortando al bicho en los medios.

Manuel sin novedad.

Sale el *Sastre*, pincha cuatro veces y deja un caballo a bochornado.

Y una y una dos,

y una y dos son tres

y toma la palanca y toma la palanca

Manuel.

Y sale Manuel y se le cuela *Alcaparrero*, y Manuel se cae y el jaco fallece, y Manuel pone una vara, prévio jaco nuevo que espira *todavía*.

Fernando entra tres veces y *Badila* dos. Se estropea otro jaco.

Manuel se fué ya.

Chavarria deja par y medio cuarteando y *Minuto* uno en su sitio, entrando bien.

Mazzantini emplea tres pases por alto, uno cambiado y tres al natural y remata con un volapié hasta la mano.

Y palmas y abur.»

* * *

No sé si era *Alcaparroso* ó *Alcaparrero* el sexto foro.

El nombre no hace la cosa. De ambos modos lo sabian *icir* los carteles.

Lo que yo puedo asegurar es, que en una nalga llevaba el número 84.

¿Habría llevado el capuchon? Por si hay dudas acerca de su personalidad ó animalidad, anotaremos que era negro entrepelao, salpicao, algo caído de cuerna.

Los centinelas de á caballo eran *Badila* y Manolo Calderon.

Badila no estaba ayer para fiestas: abrió, sin embargo, un hoyo en el cuerpo del burel.

Calderon, que tenía peor *arate* que su compañero, hizo algunas cabriolas y se apeó sin ejecutar suerte alguna de toreo.

Vuelve á mojar *Badila*, cayendo al brasero, y Rafael se lleva con el capote al *Alcaparrero*.

El *Sastre* da cuatro puntos y pierde el dedal en que se apoyaba.

Calderon recibe un recado por la puerta trasera de la individualidad de su aléluya que cae exánime, y se va fuera del escenario. Pone luego dos varas con intermedios de ejercicios acrobáticos, dando el salto mortal.

Badila vuelve y arrima otros dos puyazos, dejando en el redondel dos ex-pencos.

Martinez con solo una caída clava tres puyazos.

Parearon Chavarria con uno y medio no muy bueno y *Minuto* que cuarteó bien uno entero.

Y aquí entra el héroe de la tarde, *il signore Mazzantini*, que aunque parezca italiano, ha nacido en Elgoibar y es *guipuch* como dicen sus paisanos, que ante el mostrador del Naranjero cantaban ayer:

«Viva Guipuzcoa eta
viva Cantabriya,
Luisek baliyodik
munduen erdiya.»

Cuatro pases por alto de D. Luis, luego uno cambiado y dos naturales, y perfilándose bien, y tirándose mejor á volapié, dió una estocada algo caída y tendida, que bastó para acabar con el Muruve.

Grandes aplausos y óyese la marcha real.

El público se echa al ruedo; los más entusiastas cogen al aire á Mazzantini, le obligan á echar un trago de peleon

y lo conducen hasta el carruaje, en medio de una gran ovación.

¡Olé por el mataor que nos ha salido!

Yo nada diré á D. Luis por hoy. Lo aplaudí, porque se coloca bien ante la fiera; es sereno al pasar y se tira á volapié corto y derecho atracándose como ninguno, y vaciando con la muleta.

Lo que falta es un poco más de arte en los pases, que deben rematarse. Cuando consiga esto, podremos decir que tenemos un gran torero.

Hoy tenemos un nuevo matador de toros, de la tierra de Martincho, de la Tia Gilena, de Izquiña—(Arrayual cuanto flamenco del Norte) y de

KAN-KING.

VEASE LA CLASE.

El ganado voluntario, pero infantil y blando.

Rafael pasando, maestro; al herir casi siempre en lo alto; si se hubiera metido más hubiera redondeado su faena. Se escamó demasiado en su segundo toro, *Culebro*.

Con los palos *Manene*, *Torerito* y *Pulquita* por este orden.

Los picadores rajando á gusto, impunes y autónomos.

Bien la presidencia, pero sin multar á los picadores, ¿quién se va á atrever?

La direccion ausente.

El servicio de caballos iusuficiente y putrefacto.

El servicio de monos exhuberante y plenipotente. Los monos se meten ya en todo y parecen personas.

LUIS MAZZANTINI.

No basta una *audicion* para juzgar á un artista. Sin embargo, hoy por hoy, ó ayer por ayer, hé aquí nuestro juicio.

Mazzantini, como matador, tiene andados los dos tercios del camino; se arranca en corto, hierre en lo alto con conciencia y se despega los toros, vaciando en regla y saliendo por la cola.

Con la muleta está inseguro para cambiarse oportunamente; se confía demasiado y se entablara; pero está siempre á la cabeza con frescura y sin bailes. No conviene tam-

poco abusar de los pases de pecho que prodiga mucho. Con el capote se descubre, y cuando corre por derecho va en el terreno del embroque, y esto es peligroso para toros codiciosos y que distinguen el bulto del engaño.

El novel matador reune, en suma, condiciones y facultades que le colocan desde luego en primer lugar; el tiempo y los toros harán de él un torero completo.

Por de pronto, muchos quisieran concluir por donde Mazzantini empieza.

EMBOCADOS.

Un tal J. Fernandez, persona ilustrada (con monos) según parece, nos corrije diciendo que el toro es atributo de San Marcos y no de San Lucas.

Y yo respondo,
con permiso de Jota:
«¡Arre, Fernandez!»

Receta para tomar
la alternativa un torero,
bien como plaza montada,
bien para matar becerros:
«Segun los autores clásicos,
se exigía en otro tiempo
ganarse la plaza á pulso,
y así como en otros gremios,
empezar como aprendiz,
para llegar á maestro.»

«Segun los autores de hoy,
basta con dejarse el pelo,
y contar con un padrino,
ó dar un tanto por ciento...»

ESPECÍFICOS POPULARES.

¡Pildoras Holabuey! para todas las corridas que suelen efectuarse en la Plaza de Madrid.

¿Encunacion?—Ni en la propia ternera. Infalible para los diestros que usamos.

No más tos.—Ménos peones en la lidia y mejor avenidos.—Dirigirse á los matadores que no dirigen el ruedo.

Ibamos ayer en Ripper
cuatro señoras y un pueblo,
varios de *pieses* y varios
que no entraban por un cuerpo,
cuando me dijo un amigo
de setenta y cinco céntimos:
—«¿Sabe usted de *Rabicano*?
Y yo le dije:—Nieto.
Y él me dijo:—Está mejor.
Y yo le dije:—Ni esto.
Y él me dijo, dice:—Anoche
me escribió por el correo:
«Sepa usted, me dice el hombre,
digo, el toro, que prospero.
Me dedico en la dehesa
que vivimos y pacemos
á curarme las heridas
que con instinto perverso
el *Chicorro* y veinte cómplices
me causaron en el ruedo,
y en los ratos que me quedan,
con la licencia del médico,
doy conferencias muy útiles
á todos mis compañeros.
Ya conocen al *Chicorro*
por la cara y por el pelo,
y si le topan un día
le van á mandar al cuerno.
Que nos echen á la plaza;
yo hice el primo, pero tengo
seguridad de que el hombre
no se atreve con los nuestros.
Que nos lidie otra corrida
y le sobreviviremos.»
—Esto me dijo el amigo
de setenta y cinco céntimos,
debe el señor AFICIONES
sacarlo en EL BURLADERO,
para que sepa el *Chicorro*
que le andan buscando el cuerpo.
Y yo dije, digo:—Hombre,
pues por mi lo sacaremos.
Y nos bajamos del Ripper,
y aquí se concluye el cuento.

A LA MEDIA VUELTA.

Gran noticia, caballeros.

La corrida á beneficio del Hospital provincial de Madrid, se celebra por fin el día 8 de Junio.

Se lidiarán, como dijimos otro día, cuatro toros del Duque de Veragua y cuatro de la viuda de Muruve.

Pero lo grande es que, ayer vencidas todas las dificultades, los matadores van á ser LAGARTIJO, EL CURRO, FRASCUELO y GALLO.

Me parece que son mataores.

Por supuesto, que el Sr. Menendez no tiene que ver nada en el asunto.

Porque el empresario no hubiera podido reunir estos cuatro espadas juntos.

El Gobernador, Sr. Villaverde, ha impuesto una multa de 500 pesetas á la empresa de la Plaza por *mor* de exhibir fetos, titulándolos toros, en la penúltima corrida.

Esto prueba dos cosas:

1.º Que el Sr. Villaverde, es un Gobernador que gobierna al Sr. Menendez.

Y 2.º Que EL BURLADERO resulta de acuerdo con el gobernador.

Que se repita.

PARTES TELEGRAFICAS.

Redaccion de EL BURLADERO.

Ciudad-Rodrigo 27 de Mayo.

Cuatro toros de Terrones corridos hoy buenos, sobresaliendo el tercero, caballos muertos nueve.

Lagartija estuvo bien pasando de muleta y al estoquear aunque sufrió un varetazo en el muslo derecho en segundo toro.

El *Manchao* llevó puntazo costado derecho.

Eusebio Martinez herido en un muslo.

**

Ciudad-Rodrigo 28.

Toros, Revilla buenos. Cuadrillas bien. Dos toros salieron tendido y fueron fusilados por tropa. Muchos sustos y espectadores contusionados en las caídas.

PORTUGUÉS.

TOROS EN SEVILLA EL 22 DE MAYO.

Cuatro en plaza entera y cuatro en division.—Ganado de D. Anastasio Martin.

Cuadrillas de *Bocanegra*, *Frascuolo*, *Hermosilla* y *Mazzantini*.

Salió el primero, negro, bragao, bien encornao.

Cinco garrochazos tomó de Crespo, *Badila* y *Cirilo*, haciendo caer y privándole de la acémila al primero.

El *Pescadero* clavó un par de pendientes desigual primero y otro mejor, despues de tres salidas en falso. Su compañero Ramos se contentó con un palito en el pescuezo.

Bocanegra, encargado de la suerte suprema, pasó al toro con tres naturales y uno de pecho, citando en corto á recibir y dando una estocada caída y rematando con un intento de descabello y puntilla del cachetero.

El segundo era parecido al primero, bien armado, tar-do y de poder.

Tomó cuatro puyazos del *Albañil* y de *Badila*, perdiendo el primero su cabalgadura.

Al quite Mazzantini que sale arrollado y librado por el oportuno capote de Salvador. (Aplausos y música.)

Parearon Pablo y *Regaterin* con tres al *cuarteo* buenos, especialmente el de Victoriano.

Frascuolo pasa en corto con tres naturales y dos cambiados, y se tira con un volapié, resultando la estocada algo caída. (Aplausos.)

Negro, de buena lámina, corto de cuerna era el tercero, de piés que se los paró, sin parar los suyos propios, *Hermosilla* con tres verónicas.

Era voluntario y aguantó diez varas del *Albañil*, *Baston* y *Salguero*, causando algunos tumbos á los caballeros, y recogiendo en la cuna al *Salguero* sin producirle daño.

Parearonle regularmente *Añillo* y *Cortés*.

Hermosilla pasa con cinco naturales, dos cambiados y uno en redondo, y entrando corto dió un pinchazo bien señalado.

Seis pases de todas clases y media á volapié con tendencias á atravesar, con algunos pases de castigo, bastaron para entregar moribundo el bicho al puntillero.

Retinto, albardao, de buena estampa, era el cuarto.

Arrimáronle ocho puyazos, el *Albañil*, *Crespo* y *Salguero*, perdiendo el primero el andamio y el segundo su potro, ambos con caída.

Pulguita, con dos salidas falsas, cuelga par y medio tirados al cuarteo. Galea uno mejor.

Mazzantini pasa con siete naturales, cuatro cambiados, tres con la derecha y tres de telon y se tira con una estocada superior á volapié, que le valió grandes aplausos.

Mientras echamos unas cañas de Manzanilla vimos que se dividía la plaza en dos; no crean ustedes que fué efecto del vino la vision, sino que realmente se colocó una valla partiendo el circo.

Suenan los clarines y se presentó en la parte de la derecha donde estaban las cuadrillas de *Boca* y *Hermosilla*, un retinto, bien armado, ojo de perdiz.

En la izquierda para *Frascuolo* y Mazzantini, otro de las mismas señas y casi idénticas facultades.

El de aquí toma nueve varas y destripa dos potros.

El de allá toma seis y mata otros dos jacos.

En la izquierda cuelgan Mazzantini y *Frascuolo* al cuarteo, dos pares y uno respectivamente buenos.

En la derecha, Ramos y *Fatigas*, éste á medias, esto es, un palo en cada viaje.

Boca prepara su toro con dos naturales, y uno con la derecha en que sale arrollado y derribado sin consecuencias; dos pases naturales más y acaba con un mete y saca.

Entre tanto *Frascuolo*, al otro lado, pasaba su burel con tres naturales, dos de pecho, dos con la derecha y uno cambiado, y se tiraba con un volapié superior, ganándose muchas palmas.

Dos berrendos en negro, igualitos, salieron por ambas puertas.

El zurdo aguantó cinco cargas de caballería.

El de la derecha cuatro matando á *Salguero* su caballo, y haciéndole caer al descubierto, en que colea *Boca* entre palmas y música.

En el lado del buen ladron cuelgan al cuarteo tres pares *Lolo* y *Cortés*.

En el del malo hicieron igual faena *Primo* y *Galea*.

Mazzantini, de prisita y corriendo, despues de ocho pases acaba con un mete y saca.

Hermosilla con cinco pases da un volapié algo atravesado y termina la faena con un descabello.

Y con esto acabó la fiesta, que entretuvo á la gente. Pero yo soy de opinion, como buen aficionado, que con plaza partida no gana nada el arte, ni se ven los toros, ni siquiera los bizcos pueden desparramar la vista á los dos lados á la vez.

PEPE.

TOROS EN ZARAGOZA.

Se aguló en parte la corrida anunciada en Zaragoza para el día de la Ascension.

El ganado era de Ripamilan, de Egea de los Caballeros. Los diestros Joseito y Quilez.

La fiesta empezó con una silba al presidente Sr. Arroyo, por haber llegado tarde al palco presidencial.

Salió *Martillo*, toro de libras, retinto, corto de cuerna y muchos piés. Se los paró Joseito con cuatro verónicas, aplaudidas aunque bailadas.

Un marronazo y tres varas metió el *Coca*, cayendo al descubierto. (Quilez, oportuno al quite, se ganó palmas.) El caballero del *Coca* espichó.

Dos varas puso tambien Celestino sin novedad.

Tocan á *pálicos* y *Villarillo*, cambiando, pone un par caído. (Aplauden los baturros.)

Garrido, despues de cinco salidas falsas, pone en dos veces y separadamente dos banderillas.

Joseito, de verde y oro, pasa bien al animalico de Egea, le da un pinchazo en hueso, una estocada corta, buena y otra contraria.

El puntillero se hizo entonces cargo del *martillo*.

El segundo se llamaba *Cuadrillero*, retinto con bragas, mogon del derecho, pero duro al castigo, como buen hijo de la tierra.

Seis varas y un marronazo tomó del *Coca*, que en castigo á su perversidad, sufrió tres descendimientos y perdió uno tras otro tres pencos.

Celestino se arrimó en dos ocasiones y apisonó el duro suelo con sus interesantes costillas. Llovía mucho, la plaza estaba convertida en el canal de Aragon, Celestino había salido montado en una *tanca* y esta se la comió el *Cuadrillero*. Al quite... todos buenos.

Y salieron los chicos y Cordente cuarteó bien par y medio; su compañero Vicente se contentó con un palo.

Quilez pasa en corto y con serenidad al de Ripamilan, ganándose aplausos; citando á recibir da un pinchazo y luego en su sitio una estocada corta á un tiempo, y despues de cuatro pases más, acaba la faena con un mete y saca.

Suenan aplausos y caen al redondel cigarros, que se mojan á causa del chaparron. Y se acabó la funcion.

MARIANICO.